

REVISTA DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

AÑO XXXIV — ENERO - MARZO DE 1966 — Nº 135

DIRECTOR: ORLANDO TAPIA SUAREZ

CONSEJO CONSULTIVO:

MANUEL SANHUEZA CRUZ

EMILIO RIOSECO ENRIQUEZ

JUAN BIANCHI BIANCHI

MARIO CERDA MEDINA

LUIS HERRERA REYES

JORGE ACUÑA ESTAI

ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA CONCEPCION — (CHILE)

CORTE DE APELACIONES DE CONCEPCION

EDUARDO ABRIL GIMENO

CON JUAN MUÑOZ GONZALEZ

REGULACION DE RENTAS DE ARRENDAMIENTO

Apelación de incidente.

MANDATO — MANDATO CIVIL — CONTRATO DE MANDATO — REPRESENTACION — MANDANTE — MANDATARIO — TERCEROS — LIMITES DEL MANDATO — JUICIO — PROCESO — PARTES — RELACION PROCESAL — ARRENDAMIENTO — CONTRATO DE ARRENDAMIENTO — ARRENDAMIENTO DE INMUEBLES — RENTAS DE ARRENDAMIENTO — JUICIOS DE ARRENDAMIENTO — REGULACION DE RENTAS — JUICIO DE REGULACION DE RENTAS DE ARRENDAMIENTO — DUEÑO — PROPIETARIO — APODERADO — APODERADO GENERAL — CONFESION — CONFESION JUDICIAL — POSICIONES — ABSOLUCION DE POSICIONES — HECHOS PERTINENTES AL JUICIO — MANDATO JUDICIAL — ABOGADO — PROCURADOR — FACULTADES ESPECIALES DEL MANDATO JUDICIAL — COMPARECENCIA — OBLIGACION DEL PROCURADOR JUDICIAL DE HACER COMPARECER A SU MANDANTE A PRESTAR CONFESION — PLAZO — PLAZO RAZONABLE — APERCIBIMIENTO LEGAL.

DOCTRINA—El mandato viene a ser un aspecto convencional de la representación y en él no obra el mandatario en su nombre personal sino en nombre del mandante; no se obliga por él mismo sino que obliga al mandante, y todo ocurre con

respecto a los terceros como si hubiese contratado el mismo mandante. Dentro de los límites del mandato, es lo mismo que si estuviera actuando en persona el mandante.

Si en un juicio sobre regulación de rentas de arrendamien-

to, seguido en contra del apoderado general de las propietarias del inmueble arrendado, el actor solicita y obtiene que el tribunal decrete la comparecencia del demandado a prestar confesión, es lógico suponer que la persona llamada a absolver posiciones sea el referido apoderado general y no las dueñas del inmueble, ya que es dicho apoderado —que celebró el contrato cuestionado a nombre de sus mandantes— quien conoce los hechos pertinentes al juicio, que es el objetivo de la confesión judicial, conforme a los términos del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil.

El concepto de parte deriva del concepto de proceso y de la relación procesal y, en tal predicamento, es parte el que demanda en nombre propio o en cuyo nombre es demandada una actuación de ley y aquel al cual ésta es demandada.

Cuando en el mandato judicial conferido al abogado de una de las partes no se le ha otorgado a aquél la facultad especial de absolver posiciones, sólo pesa sobre el procurador la obligación que señala el artículo 397 del Código de Procedimiento Civil, esto es, la de

hacer comparecer a su mandante a prestar confesión, en el término razonable que el tribunal designe y bajo el apercibimiento indicado en el artículo 394 de ese mismo cuerpo de leyes.

Sentencia de Segunda Instancia

Concepción, doce de Julio de mil novecientos sesenta y cinco.

Vistos:

1º) Que consta de estos autos y de los procesos traídos a la vista que el juicio de regulación de rentas es seguido entre don Eduardo Abril Gimeno y con don Juan Muñoz González, apoderado general de las propietarias del inmueble arrendado doñas Felisa y Elena Muñoz González, domiciliadas actualmente en España;

2º) Que a fojas 3 del cuaderno de desahucio rola la copia autorizada del mandato conferido el 8 de Abril de 1948 por don Félix Muñoz Dávila, doña Elena Muñoz González y doña Felisa Muñoz González al comerciante don Juan Muñoz González, hijo del primer poderdante y hermano de estas

REGULACION DE RENTAS DE ARRENDAMIENTO

137

últimas. En este poder se expresa que el mandatario puede representar en juicio a las otorgantes, compareciendo ante toda clase de Juzgados y Tribunales; concediéndole las más amplias facultades para su cometido;

3º) Que a fojas 6 el demandado don Juan Muñoz González confirió patrocinio y delegó el poder que se le había otorgado al abogado don Antonio Díaz Uribe;

4º) Que a fojas 10 el demandante pidió se citara al demandado a confesión, lo que decretó el tribunal y lo que provocó la incidencia en alzada.

Resolviendo dicha incidencia a fojas 22, el Juez subrogante dijo que la persona llamada a absolver posiciones es don Juan Muñoz González;

5º) Que el artículo 385 del Código de Procedimiento Civil establece que "todo litigante está obligado a declarar bajo juramento, contestada que sea la demanda, sobre hechos pertinentes al mismo juicio, cuando lo exija el contendor o lo decrete el tribunal en conformidad al artículo 159".

A su vez el artículo 397 obliga al Procurador "a hacer comparecer a su mandante para absolver posiciones en el término razonable que el tribunal designe y bajo el apercibimiento indicado en el artículo 394".

De otra parte, el artículo 41 de la Ley N° 4.409, del Colegio de Abogados, estatuye que ninguna persona, salvo en los casos de excepción, podrá comparecer en los asuntos y ante los tribunales de la República sino representada por un abogado habilitado para el ejercicio de la profesión.

En relación con esta exigencia conviene tener presente que de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 7º del Código de Procedimiento Civil "el poder para litigar se entenderá conferido para todo el juicio en que se presente". Pero, sin expresa mención, no se entienden concedidas al procurador algunas facultades especiales, entre las que se cuenta la absolución de posiciones;

6º) Que establecidos estos presupuestos de hecho y de derecho, corresponde resolver el asunto sometido a la decisión de esta Corte mediante la apelación que se dedujo en contra

de la resolución que ordenó que el absolvente debía ser en este caso don Juan Muñoz González.

En primer término, estamos aquí en presencia de un mandato extrajudicial, conferido por las propietarias del inmueble objeto de la litis al nombrado comerciante don Juan Muñoz; y, en segundo lugar, de un mandato simple y judicial, conferido por éste al abogado don Hugo Díaz, a quien no se le dio esa facultad especial de absolver posiciones.

El primero importa el mandato general y civil que define el artículo 2116 del Código sustantivo como "un contrato en que una persona confía la gestión de uno o más negocios a otra, que se hace cargo de ellos por cuenta y riesgo de la primera".

Es así, entonces, que el mandato viene a ser un aspecto convencional de la representación y en él no obra el mandatario en su nombre personal sino en nombre del mandante; no se obliga por él mismo sino que obliga al mandante y todo ocurre con respecto a los terceros como si hubiese tratado el mismo mandante. Dentro de los límites del mandato es lo mis-

mo que si estuviera actuando en persona el mandante.

En estas condiciones don Juan Muñoz es la persona que litiga como si estuviesen litigando sus representadas y figura en el proceso como parte, conforme a la calidad que inviste, ya que según Chiovenda "El concepto de parte deriva del concepto de proceso y de la relación procesal: es parte el que demanda en nombre propio o en cuyo nombre es demandada una actuación de ley y aquel al cual ésta es demandada" (Principios de Derecho de Procedimiento Civil.— Tomo II).

Por lo demás, don Juan Muñoz ha actuado conforme a un mandato que le confirieron en el año 1948, dos personas que están ausentes del país. Vale decir que tiene un cabal conocimiento de todo lo que diga relación con el contrato de arrendamiento celebrado entre sus representadas y el demandante en este juicio de regulación de rentas, habida especial consideración a que este contrato cuestionado sólo se celebró en el año de 1960.

Es lógico entonces suponer que la persona llamada a absolver posiciones sea don Juan Mu-

REGULACIÓN DE RENTAS DE ARRENDAMIENTO

139

ñoz y no las propietarias del inmueble, ya que él es quien conoce los "hechos pertinentes al juicio", que es el objetivo de la confesión, conforme a los términos del artículo 385 del Código de Procedimiento Civil;

7º) Que el mandato judicial conferido a don Hugo Díaz, y según consta a fojas 6 de los autos traídos a la vista, no contiene, como se ha dicho, la facultad de absolver posiciones y en tal caso sólo pesa sobre el procurador señor Díaz la obligación que señala el artículo 397 del citado cuerpo de leyes.

En mérito de lo expuesto y citas legales hechas, se confirma la resolución apelada de treinta y uno de Mayo último,

que se lee a fojas 2 vuelta de estas compulsas.

Devuélvanse, conjuntamente con los cuadernos traídos a la vista.

Agréguese el impuesto antes de notificar.

Redacción del Ministro don José Cánovas Robles.

José Cánovas R. — Pedro Parra N. — Abraham Solís G.

Dictada por los señores Ministros titulares de la Ilustrísima Corte, don José Cánovas Robles, don Pedro Parra Nova y don Abraham Solís Guíñez. — Ana Espinosa Daroch, Secretaria.